

Texto- I Juan 2:7-8

Tema- La base para amar a nuestros hermanos en Cristo

Título- ¿Por qué debemos amar a nuestros hermanos en Cristo?

Intro- En los versículos 7-8, nuestro texto de hoy, tenemos algo como un paréntesis en el argumento de Juan- en los versículos 3-6 enseñó de la importancia, la necesidad de guardar los mandamientos de Dios- eso es lo que hace un cristiano naturalmente por el poder del Espíritu Santo- no perfectamente, pero no hay duda que un cristiano va a producir fruto, va a tener el deseo de obedecer a Dios y guardar Sus mandamientos. En 8 días vamos a estudiar los versículos 9-11, que hablan de una aplicación del principio general de guardar los mandamientos de Dios con el mandamiento de amar a los hermanos en Cristo. Pero en el medio de este argumento, en los versículos 7-8, Juan anticipa el punto que va a enfatizar en los versículos 9-11- que un cristiano verdadero va a amar a sus hermanos en Cristo. Por eso, voy a leer estos versículos otra vez para entender nuestro texto de hoy [LEER]. Entonces, aquí Juan está tomando el principio general que estudiamos en los versículos 3-6, que un cristiano verdadero que conoce a Dios va a guardar Sus mandamientos, y haciéndolo más específico, aplicándolo en cuanto a cómo amamos unos a otros, cómo amamos a nuestros hermanos en Cristo. Pero antes de que hable de este punto, Juan quiere establecer su derecho para dar este mandamiento- ¿cómo puede decir que si una persona quiere saber si conoce a Dios, si es un cristiano, que tiene que guardar los mandamientos de Dios? ¿Cómo puede decir que, una de las maneras específicas por la cual guardamos los mandamientos de Dios y probamos que somos cristianos es por amar a nuestros hermanos en Cristo? ¿Qué derecho tiene Juan para enseñar estas cosas? Por esta razón escribió estos versículos 7-8, para contestar la pregunta, ¿qué derecho tenía Juan para enseñar que la manera en la cual actuamos con nuestros hermanos en Cristo es tan importante, que es una demostración de si realmente somos cristianos, si conocemos a Dios o no? Tal vez parece como algo estricto que Juan está agregando a la verdad, pero no es. Basado en la autoridad de las Escrituras, aquí en estos versículos Juan quiere demostrar dos razones por las cuales debemos amar a nuestros hermanos en Cristo, dos razones por las cuales podemos decir que actuar en esta manera demuestra que una persona es un cristiano o no. Es decir, incluso antes de que tome el tiempo de hablar de este tema específicamente, quiere establecer el porqué- ¿por qué debemos amar a nuestros hermanos en Cristo?

Juan estaba defendiéndose a sí mismo contra alguna oposición que diría, “cómo puedes imponer esta prueba, esta obligación de amarse unos a otros, como algo que hace un cristiano verdadero- no tienes la autoridad de poner alguna persona bajo esta obligación.” Pero Juan está diciendo, no, esto no es algo que estoy inventando- los mandamientos de Dios, la responsabilidad para amar a nuestros hermanos en Cristo es algo que siempre ha existido, nunca ha cambiado- la obligación de obedecerle a Él y Sus mandamientos es un principio que ha sido en efecto desde el principio, es en efecto en el presente, y va a ser en efecto para el futuro.

Entonces este mensaje y el próximo mensaje están conectados completamente- hoy vamos a ver 2 de las razones que Juan nos da del porque debemos obedecer este mandamiento de Dios y amar a nuestros hermanos en Cristo, y el mensaje en 8 días va a enseñarnos de la importancia de amarnos unos a otros, un contraste entre las dos personas descritas en los versículos 9-11. Pero aquí en este mensaje mi deseo es que establezcamos una base para la verdad que vamos a estudiar en más detalle después, porque eso es lo que Juan está haciendo en estos versículos 7-8. ¿Cuál es la base de obedecer este mandamiento para amarnos unos a otros, cuáles son las razones para actuar en esta manera? ¿Qué motivación tenemos para guardar este mandamiento y vivir según la voluntad de Dios? Mi deseo es que salgamos de aquí hoy con un entendimiento completo de las razones bíblicas que tenemos para amar a nuestros hermanos en Cristo, y que con este entendimiento podamos tener la motivación de obedecer este mandamiento esta semana y estar listos para estudiarlo en más detalle en 8 días.

La primera razón que tenemos en nuestro texto en cuanto a cómo debemos amar a nuestros hermanos en Cristo es porque

I. El mandamiento tiene base antigua

Otra vez, necesitamos entender ¿a qué se refiere Juan aquí en cuanto a este mandamiento? Podríamos decir que, en general, está hablando de la necesidad de guardar los mandamientos de Dios, pero parece obvio, basado en los siguientes versículos, que específicamente está hablando de la necesidad para los cristianos de amar a sus hermanos en Cristo. Eso es su tema, las razones por las cuales debemos obedecer este mandamiento y amar a nuestros hermanos en Cristo, y él quiere ser muy claro del hecho de que no está añadiendo nada a la vida cristiana, no está inventando cosas con las cuales quiere hacerles más cargas a los cristianos a quienes está escribiendo. No, Juan quiere que estos cristianos entiendan que lo que está enseñando no es algo de su propia mente, no son sus propias palabras, sino la enseñanza de Dios, la Palabra de Dios desde el principio. Y eso es exactamente lo que dice en el versículo 7, que describe este mandamiento antiguo como algo que el pueblo de Dios ha tenido desde el principio. Desde esta descripción podemos ver que el punto de Juan aquí no es un mandamiento humano, algo no inventado por un ser humano, sino la Palabra de Dios.

Juan dice, en cuanto a este mandamiento, que es un mandamiento antiguo, algo que ha sido la verdad desde el principio. Para explicar más específicamente otra vez, el mandamiento sobre lo cual va a hablar en los siguientes versículos, que un cristiano verdadero tiene la responsabilidad de amar a sus hermanos en Cristo, es un mandamiento antiguo; o, como estoy diciendo en este primer punto, este mandamiento tiene base antigua. ¿Cuál es la primera razón por la cual debemos obedecer este mandamiento y amar a nuestros hermanos en Cristo? Porque el mandamiento tiene base antigua.

El versículo dice que no es un mandamiento nuevo- y la razón porque no es nuevo es en el sentido de que no fue algo impuesto sobre estos cristianos por Juan o los otros apóstoles, sino algo que Cristo mismo había enseñado, algo que había sido enseñado desde el principio. Esto es importante porque enfatiza parte de lo que estudiamos la semana pasada- este principio de que un cristiano verdadero va a guardar los mandamientos de Dios no es una obra añadida al evangelio, o a la vida cristiana; el propósito no es para ponernos en esclavitud- es solamente una reflexión de lo que ha sido la verdad por todo tiempo- si alguien ama a Dios, va a guardar Sus mandamientos- específicamente en este contexto, va a amar a sus hermanos en Cristo- no perfectamente, sino con un deseo de obedecer y con la capacidad de hacerlo con la ayuda y el poder de Dios. Entonces, cuando Juan enfatiza en este libro que debemos probar que somos cristianos, o que podemos tener la confianza que somos cristianos, por nuestra conducta, el significado nunca es en términos de esclavitud, nunca en términos de cómo tenemos que hacer suficientes buenas obras para ser cristianos y continuar siendo cristianos. El principio de la necesidad de guardar los mandamientos de Dios y a amar a nuestros hermanos en Cristo es algo que los creyentes verdaderos han hecho, libremente, a través de toda la historia- porque es la obra de Dios, no de nosotros.

Entonces este mandamiento es antiguo, o como estamos diciendo, tiene base antigua- no es algo nuevo que Juan está enseñando. Pero, ¿qué es esta base antigua? ¿Por qué puedo decir, con Juan, que este mandamiento es antiguo, que tiene base antigua? En primer lugar, porque

A. Tiene su base en el carácter de Dios

El versículo dice que este es un mandamiento que los creyentes habían tenido desde el principio. Esta palabra 'principio' significa el origen, el primero, la causa activa. Cuando pensamos, como cristianos, en el origen o el primero o la causa de todo, ¿de quién debemos pensar? De Dios, por supuesto. Entonces este mandamiento con base antigua tiene esta base en el carácter de Dios, en quien es- Él es eterno, el primero de todo, sin principio y sin fin, inmutable, sin cambio. Los mandamientos de Dios en general, y este mandamiento de amar a nuestros hermanos en Cristo que estamos estudiando, tienen su base desde el principio porque vienen de un Dios que es eterno, que es el principio. Por eso, otra vez Juan no está inventando sus propias palabras y propios mandamientos, sino hablando de algo que refleja el carácter de Dios que es desde el principio.

B. Tiene su base en la Palabra de Dios revelada

Pero este mandamiento tiene su base antigua no solamente en el carácter de Dios sino también en la Palabra de Dios revelada- es decir, entendemos que el mandamiento tiene Su base en Dios, pero ¿cómo Dios reveló Sus mandamientos para nosotros? A través de Su Palabra, que también es desde el principio. Podemos ver esta verdad desde el principio de la historia en nuestras Biblias- vamos a ver en Génesis 2:15-17 [LEER]. Aquí tenemos el primer mandamiento, la primera vez que Dios mandó algo que Su pueblo debía guardar, la primera vez que Dios reveló Sus mandamientos hacia Su pueblo. También podríamos leer en Éxodo 20, cuando Dios reveló los diez mandamientos a Moisés, la ley para dirigir a Su pueblo Israel. Claro que hay ejemplos casi infinitos, bíblicamente, para que podamos entender que la expectación siempre ha sido que un hijo de Dios, un cristiano, una persona que Dios ha escogido, debe guardar los mandamientos de Dios. Entonces, podemos ver la verdad de lo que Juan dice aquí en cuanto al principio general- de guardar los mandamientos de Dios no es una nueva revelación, no es una carga sobre los cristianos de ese tiempo, sino algo que ha sido la voluntad de Dios para Su pueblo desde el principio.

Pero como estamos estudiando más específicamente, ¿podemos decir que el mandamiento para amar a nuestros hermanos en Cristo es desde el principio también, que tiene su base en la Palabra de Dios revelada? ¿Podemos decir también que éste es un mandamiento desde el principio, un mandamiento con base antigua? Claro que sí- por ejemplo, leemos en la ley en Levítico 19:18, “No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Esta ha sido la ley de Dios en cuanto a cómo tratamos a otras personas desde el principio. Siempre ha sido la voluntad de Dios que actuamos en amor a nuestros prójimos, que demostramos Su amor para con otras personas.

II. Porque el mandamiento tiene motivo nuevo- Cristo y Su obra

Entonces, hemos visto que el mandamiento de obedecer a Dios en general, y el mandamiento específico de amar a nuestros hermanos en Cristo, no es algo que un ser humano inventó- es un mandamiento antiguo, o un mandamiento con base antigua. Juan no dijo eso por primera vez en este libro, yo no lo inventé el domingo pasado cuando prediqué sobre el tema de guardar los mandamientos de Dios ni voy a inventar nada nuevo cuando predico del tema de amar a nuestros hermanos en Cristo en 8 días. Pero, entendiendo eso, sería fácil no entender lo que dice Juan en el siguiente versículo, el versículo 8- [LEER]. Parece contradictorio, ¿no? Juan dijo, “no estoy escribiendo mandamiento nuevo- sin embargo, sí estoy escribiendo un mandamiento nuevo.” Qué raro, ¿no? Más importantemente, ¿cómo debemos pensar en cuanto a esta contradicción aparente- pensar que Juan cometió un error, que fue equivocado, estaba confundido? No, debemos interpretar estos dos versículos, estas dos frases que parecen ser contradictorias, con una clave de la interpretación bíblica en mente. La Biblia nunca se contradice a sí misma, porque es la Palabra de Dios, y Dios no contradice a Sí mismo. Cuando hay algo en la Biblia que parece una contradicción a nuestras mentes, inmediatamente debemos pensar, “esta no puede ser una contradicción porque Dios es perfecto, Dios nunca se contradice a Sí mismo.” Siempre tiene que haber otra explicación, otra interpretación que explica ambas partes. Esa es la clave en general cuando interpretamos la Biblia- y en cuanto a este supuesto problema, entendemos que no puede ser una contradicción, y por el contexto vamos a ver exactamente lo que Juan está diciendo aquí.

En primer lugar, no podemos decir que Juan está equivocado aquí porque Cristo mismo dijo la misma cosa- en Juan 13:34 Él dijo, “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.” ¿Deberíamos decir que Cristo no sabía la ley de Moisés, que no sabía que el amor para otros, para otros creyentes, había sido la voluntad de Dios desde el principio? Claro que no- sería blasfemia decir eso, decir que Cristo no sabía algo, que estaba equivocado. Entonces, de las palabras mismas de Cristo, podemos ver que esta no es una contradicción aquí- hay algo más.

Lo que quiero que entendamos aquí es que el mandamiento mismo es antiguo, y no ha cambiado desde el principio porque Dios no cambia- esto es lo que vimos en el punto anterior- este mandamiento tiene base

antigua- una base en el carácter de Dios, quien es desde el principio, y una base en la Palabra de Dios, que también fue revelada desde el principio. Pero en el tiempo cuando Juan estaba escribiendo este libro, había algo nuevo en cuanto al mandamiento- nuevos motivos. Otra vez, el mandamiento para guardar los mandamientos de Dios, y más específicamente para amarse unos a otros en el cuerpo de Cristo no fue nuevo- pero los motivos para obedecer este mandamiento fueron nuevos. Por eso este segundo punto, la segunda razón por la cual debemos obedecer este mandamiento y amar a nuestros hermanos en Cristo, es porque el mandamiento tiene motivo nuevo. Debemos obedecer este mandamiento y amar a nuestros hermanos en Cristo porque el mandamiento tiene motivo nuevo. Juan no se contradice a sí mismo- no está hablando de dos mandamientos- uno antiguo y el otro nuevo. Está hablando del mismo mandamiento en dos maneras- que es antiguo, porque tiene base antigua, en Dios y en Su Palabra, pero también es nuevo porque hay un nuevo motivo para obedecerlo, un nuevo motivo para ayudarnos a obedecerlo- y esta diferencia, este motivo nuevo es Cristo.

El versículo 8 dice que este mandamiento nuevo, este mandamiento con un nuevo motivo, es verdadero en él y en vosotros. ¿Quién es él, en este contexto? Sabemos que se refiere a Cristo por dos razones- uno, porque podemos ver el contexto del versículo 6, que debemos andar como Él, como Cristo, anduvo; y dos, porque en este versículo habla de la luz verdadera, que solamente puede ser Cristo- en Juan 8:12 Cristo dijo “Yo soy la luz del mundo; él que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” Entonces, Juan está hablando de Cristo aquí en este contexto. Pero, ¿qué significa cuando Juan dice que este mandamiento nuevo es verdadero en Cristo y en los cristianos? Hay un cumplimiento de este mandamiento que podemos ver en Cristo, y sobre lo cual tenemos la responsabilidad de demostrar- siempre ha sido el mandamiento de Dios el amarnos unos a otros, amar a su prójimo, pero cuando Cristo vino, cuando la luz verdadera alumbró en el mundo, cuando Él murió por Su pueblo, el motivo cambió. Sí, todavía debemos obedecer este mandamiento porque es parte de la ley de Dios, y porque amamos a Dios y queremos guardar Sus mandamientos, como vimos la semana pasada. Pero ahora hay algo más- cuando recibimos este mandamiento de amar a nuestros hermanos en Cristo, tenemos el ejemplo de Cristo, las palabras de Cristo, las obras de Cristo para ver y ayudarnos en obedecer este mandamiento.

Entonces, Cristo hizo la diferencia- ¿por qué hay una diferencia en motivo entre este mandamiento desde el principio y nuestras razones para obedecerlo hoy? La diferencia es Cristo. Y esta diferencia se ve en dos maneras en cuanto a Cristo, como mencioné- un motivo encontrado en las palabras de Cristo, y un motivo encontrado en la obra de Cristo.

A. Un motivo encontrado en las palabras de Cristo

Quiero que leamos dos ejemplos de las palabras de Cristo en cuanto a este mandamiento para amar a otros, amar a nuestros hermanos en Cristo- otra vez en Juan 13:34, y después en Juan 15:12 [LEER]. En ambos casos, Cristo repite este mandamiento que ha sido la verdad desde el principio, este mandamiento que tiene base antigua- que debemos amarnos unos a otros. Pero en ambos casos, Cristo nos dio una razón nueva, un motivo nuevo para obedecer este mandamiento- ámense unos a otros como yo los he amado. Aquí tenemos las palabras de Cristo, que nos dicen que debemos obedecer este mandamiento- pero hay otra razón, otro motivo- debido a Su amor para con nosotros. Claro que, en una manera, esto ha sido un motivo para el pueblo de Dios en toda la historia- amar a Dios porque Él nos ha amado. Pero aquí tenemos esa verdad más claramente en las palabras de Cristo. Pero no solamente tenemos este motivo encontrado en las palabras de Cristo, sino también el motivo se encuentra en la obra de Cristo.

B. Un motivo encontrado en la obra de Cristo

Y aquí está donde podemos entender mejor las palabras de Cristo- ámense unos a otros, amen a sus hermanos en Cristo, porque yo les he amado. Y ¿cómo Cristo demostró que nos amó? Por Su obra, Su obra en la cruz por nosotros, Su muerte para salvarnos. ¿Cuál es nuestro motivo más grande para amar a nuestros hermanos en Cristo? El amor que hemos experimentado en Cristo. ¿Qué tipo de amor hemos experimentado en Cristo? Un amor que causó que Él muriera por nosotros. Los creyentes en el Antiguo Testamento tenían la ley

de Dios para obedecerle a Él y amar a sus prójimos- ellos también miraron adelante a la promesa de un Mesías, de Cristo- pero no tenían la historia de lo que Cristo hizo en la cruz, porque todavía era algo del futuro. Es decir, tenemos un privilegio muy grande para vivir en esta parte de la historia, después de la vida y muerte de Cristo, después de Su obra para con nosotros, porque podemos mirar atrás a lo que Él hizo y encontrar un motivo nuevo, una razón fuerte para obedecer este mandamiento y amar a nuestros hermanos en Cristo. Somos benditos, dichosos en cuanto a este privilegio que tenemos- podemos leer las palabras de Cristo mismo, y entender que Él nos dio esta razón para obedecer el mandamiento- cuando hemos experimentado Su amor para con nosotros, debe ser nuestra motivación fuerte para hacer lo mismo, para demostrar el amor de Cristo a las otras partes de la iglesia, el cuerpo de Cristo. Estamos obedeciendo un mandamiento antiguo, con base antigua, un mandamiento que ha existido desde el principio- pero tenemos nuevos motivos para obedecerlo- motivos encontrados en las palabras y la obra de nuestro Salvador, Jesucristo.

Quiero tomar el tiempo aquí para ampliar un poco más esta verdad del amor de Cristo para con nosotros- la única razón por la cual podemos guardar los mandamientos de Dios y amar a otras personas es por lo que Cristo ha hecho por nosotros. No hay una demostración más grande de amor en toda la historia- no es posible hacer algo más que pueda demostrar el amor perfecto. Sabemos los hechos de la vida y la muerte de Cristo, pero ¿realmente pensamos en ellos consistentemente en nuestras vidas diarias, como cristianos? Porque si no estamos conscientes de la grandeza de Su amor demostrado en Su obra, vamos a tener dos problemas mayores- uno, no vamos a vivir según la voluntad y poder obedecer Sus mandamientos por amor, por gratitud, sino, o no vamos a guardarlos o vamos a guardarlos sin gozo, bajo la culpa, sin motivaciones correctas. El segundo problema es que no tendremos la capacidad de amar a nuestros hermanos en Cristo sin un conocimiento pleno y una experiencia plena del amor de Dios en nuestras vidas. Por eso, es imposible para una persona el amar a otra persona correctamente sin Cristo- un incrédulo no puede- no puede amar correctamente. Claro que sí hay un amor de una madre para con sus hijos, pero me refiero no al amor emocional ni físico, sino al amor que decide actuar bíblicamente hacia otra persona, incluso si son nuestros enemigos. Tenemos el mandamiento, en Mateo 5:44, para amar a nuestros enemigos, para bendecir a los que nos maldicen, para hacer bien a los que nos aborrecen, y orar por los que nos ultrajan y nos persiguen. ¿Cómo alguien puede hacer eso sin haber experimentado el amor de Cristo perfecto en la salvación? No puede- es completamente imposible. Pero nosotros como cristianos podemos- no por nosotros mismos, sino por el ejemplo y el poder del amor que ha cambiado nuestras vidas.

Aplicación- Entonces, quiero hacer una pregunta- ¿tú conoces este amor de Cristo? No me refiero a si has oído o leído del hecho, si sabes en tu mente que Cristo hizo algo- mi pregunta es ¿si conoces este amor personalmente, si has experimentado este amor, si entiendes un poco de este amor porque Cristo lo ha derramado en tu corazón en la salvación? Demasiada gente en este mundo piensa que Dios ama a todos, que Dios está con todos como Padre, pero no es la verdad- Dios ama a los suyos, Dios ama a Su pueblo, Dios ama a aquellos por quienes Cristo murió, aquellos quienes se han arrepentido de sus pecados y creído en Cristo y solamente en Cristo para la salvación. ¿Crees en un Dios así, o solamente en un Dios de puro amor y no de justicia, un Dios quien ama pero no juzga? Dios no es así, Él envió a Su amado Hijo al mundo para ser el Salvador de nuestros pecados, pero Cristo no murió por todos, sino por los escogidos solamente, como estudiamos en I Juan 2:2. Por eso, tal vez una persona me preguntaría, “¿cómo puedo saber si soy escogido o no?” La Biblia nunca nos manda buscar si somos escogidos de Dios o no, sino nos da un mandamiento y una promesa. El mandamiento es para arrepentirnos de nuestros pecados, entender que cada pecado es contra Dios, que no somos buenos, que necesitamos algo para ser salvos, porque no podemos acercarnos a un Dios santo en nuestros pecados- tenemos que arrepentirnos verdaderamente de nuestros pecados y creer en Cristo, en Su persona, en Su vida perfecta, en Su muerte y resurrección. Este es el mandamiento- y la promesa tiene que ver con ello- si una persona cree en Cristo en esa manera, será salvo- si tu llegas a Dios con un corazón quebrantado por tus pecados, con un entendimiento que no puedes salvarte a ti mismo, pero crees que Cristo puede, Cristo dijo en Juan 6:37, “él que a mí viene, no le echo fuera.” Si no conoces a Cristo en esta manera, si no conoces Su amor en una manera experimental en tu vida, no esperes más- venga a Él hoy, en este momento, en este día.

Y cristiano, ¿estás luchando con este mandamiento de amar a tus hermanos en Cristo como Cristo te ama, como Cristo les ama a ellos? Tal vez no has entendido completamente las razones que tienes para obedecer a este mandamiento. Es un mandamiento con base antigua, una base en el carácter mismo de Dios y en Su Palabra revelada desde el principio. Tú no puedes complacer a Dios si no amas a los otros, especialmente a tus hermanos en Cristo- esta es la verdad debido a quien es, un Dios de amor que ha mandado este tipo de conducta desde el principio de la historia. Pero también es un mandamiento con motivo nuevo- si realmente eres un cristiano, has experimentado el amor de Cristo en tu vida- no debes necesitar algo más como razón, como motivo para amar a los otros. Cristo ha muerto por ti, por todos tus pecados, en una demostración tan grande de Su amor para con nosotros- ¿cómo puedes continuar no actuando en amor a tus hermanos en Cristo?

Pensemos en estas verdades en esta semana, otra vez por dos razones- uno, para que podamos obedecer este mandamiento y amarnos unos a otros, amar a nuestros hermanos en Cristo como Él nos ha amado. Y dos, pensemos en estas razones que tenemos para obedecer este mandamiento para que podamos estar preparados en 8 días para estudiar más de este tema, para estudiar lo que Juan va a continuar enseñando sobre el tema de amor a nuestros hermanos en Cristo. Te animo a que leas este pasaje algunas veces durante esta semana, los versículos 3-11, y orar a Dios por Su ayuda en aplicarlos a tus vidas.